

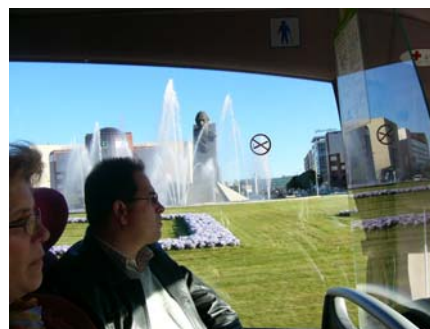


INTRODUCCIÓN

El marco previo al Congreso Confederal vino caracterizado por la especulación sobre la cantidad de miembros al Congreso que aportaría cada corriente y, dentro de la del Sector Crítico, si permaneceríamos unidos en una misma candidatura o –acaso- Fidalgo habría conseguido dividirnos.

Los meses anteriores, a lo ancho del proceso congresual, una larga lista de personas y organizaciones fueron objeto de represión, exclusiones y sanciones que minoraron los números nuestros y convirtieron las delegaciones oficialistas en más grandes de lo que hubieran sido en condiciones normales. Habría que haber visto el resultado final del congreso de haberse llevado a cabo con garantías y respeto a la discrepancia.

Igualmente se apreciaron movimientos tácticos de organizaciones ajenas al sindicato y una compulsiva serie de reuniones, declaraciones y correspondencias que crearon incertidumbres entre nuestra gente. Los resultados de las elecciones políticas, el cambio de gobierno, la chulería de farol de la mayoría confederal, las declaraciones de los rodolfos y el aguante estoico del Sector Crítico configuraban el inicio del Congreso.



Pretendo, en una serie no muy larga de hojillas como esta, a una por día más o menos, contaros como viví –perdonad la primera persona- el Congreso Confederal. Igualmente os mandaré con esta hoja, aunque sea en dos envíos separados, lo que se decía cada

día del congreso por parte de los medios de comunicación, o al menos, la prensa escrita más representativa. Como digo siempre, al que no le agrade ver esto “Supr” + “Intro” y a borrarlo. No es pretencioso ni quiere ser protagonista. Solo quiere extender el conocimiento para quienes no pudieron llegar al congreso y trabajaron para ello.

Esta es la primera entrega. Así, más o menos a grandes rasgos, llegábamos al día 21 de abril de 2004 en que, en el Campo de las Naciones de Madrid, en el Palacio de Congresos, empezaba el 8º Congreso Confederal del primer Sindicato de este País.

Habíamos hecho un buen trabajo preparatorio. Avaes, aceptaciones, renunciaciones, responsables de delegaciones territoriales y de rama. Comisión de organización, fontanería, contactos de prensa, proyecciones de votos, y estaban tomadas las decisiones que, a esas alturas se podían tomar. Aún no se había decidido la candidatura. Ni el orden, ni las personas. Ni siquiera se conocía con certeza el número de miembros que tendría la Comisión Ejecutiva, aunque barajábamos la consecución de seis miembros en función de los, aproximadamente, 230 miembros del Sector Crítico con que acudíamos finalmente al Congreso. Se admiten comentarios.